

Sobre el psicoanálisis y el materialismo histórico (1936)*

On psychoanalysis
and historical materialism
(1936)

Jean Audard

Resumen. Se ofrece la primera traducción al español de una conferencia dictada por Jean Audard (1913-1998) el 3 de marzo de 1936 en el Grupo de Estudios por la Fenomenología Humana. La conferencia, publicada en junio del mismo año en el único número de la revista *Inquisitions*, incluye una discusión en la que participan Georges Sadoul, Tristan Tzara y René Etiemble. Tanto la conferencia como la discusión giran en torno a la relación del freudismo con el marxismo. La tesis principal es que el psicoanálisis permite completar el materialismo histórico al dotarlo de la psicología materialista que necesita.

Palabras clave: marxismo, psicoanálisis, materialismo histórico, surrealismo, comunismo.

* Título original del artículo en francés: “Exposé de Jean Audard sur la psychanalyse et le matérialisme historique”. Wioletta Slaska y David Pavón-Cuéllar tradujeron el texto al español y agregaron las notas a pie de página. El texto fue originalmente publicado en junio de 1936 en las páginas 74-76 y 122-123 del primer y único número de la revista *Inquisitions*, vinculada con el Partido Comunista Francés (PCF). El proyecto y el nombre de la revista se deben a Roger Caillois. La publicación periódica estaba destinada a ser el órgano del Grupo de Estudio para la Fenomenología Humana, dirigido por el mismo Caillois y por Louis Aragon, Tristan Tzara, René Etiemble y Georges Sadoul. El grupo buscaba tener un enfoque multidisciplinario, científico y político, al tiempo que unir a los surrealistas que se mantenían fieles al PCF. La revista sólo tuvo un número. En este único número, uno de los artículos, de Claude Cahen, molestó al PCF, lo que hizo que la revista dejara de publicarse. Para más información sobre la revista, leer *Du surréalisme au front populaire: Inquisitions* (París, Éditions du CNRS, 1990) y cuarto capítulo, de Marie-Cécile Bouju, de *Lire en communiste: Les maisons d'édition du Parti communiste français 1920-1968* (Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2010). El texto publicado en *Inquisitions* corresponde a una conferencia dictada el 3 de marzo de 1936 en el Grupo de Estudio para la Fenomenología Humana. Tal como se publicó en la revista, la conferencia aparece dividida entre el texto principal, con el “argumento analítico” y la discusión (pp. 74-76), y amplias omisiones indicadas al final de la revista (pp. 122-124). Estas dos partes han sido integradas en la presente versión española del texto. (Nota de los traductores)

Abstract. This is the first Spanish translation of a lecture given by Jean Audard on March 3, 1936, in the Study Group for Human Phenomenology. The lecture, published in June of the same year in the only issue of the *Inquisitions* magazine, includes a discussion with Georges Sadoul, Tristan Tzara and René Etiemble. Both the lecture and the discussion revolve around the connection between Freudism and Marxism. The main thesis is that psychoanalysis allows completing historical materialism by endowing it with the materialistic psychology it needs.

Keywords: Marxism, psychoanalysis, historical materialism, surrealism, communism.

Argumento analítico

El problema de las relaciones del psicoanálisis con el materialismo histórico es un problema no sólo técnico, sino filosófico y humano. De hecho, al igual que el materialismo histórico, el psicoanálisis es un sistema general de interpretación de las superestructuras que constituyen la civilización en la sociedad capitalista. Sin embargo, mientras que los defensores del materialismo histórico adoptaron inicialmente un punto de vista económico al acercarse al estudio de la psicología y la ideología individual, el psicoanálisis ha visto en las relaciones sociales la expresión de tendencias instintivas que el análisis individual de las neurosis le había permitido detectar.

Parece, entonces, que hay una oposición muy clara entre las dos doctrinas, las cuales, aunque tengan el mismo propósito en algunos aspectos, no dejan de tener puntos de partida opuestos. En realidad, esta oposición es tan sólo superficial: el materialismo histórico es una sociología y de ninguna manera pretende reflejar los fenómenos individuales, mientras que el psicoanálisis de Freud es una psicología individual y puede presentar sólo una visión de la historia del individuo, pero no de la historia universal.

Examinaremos ahora si el psicoanálisis y el materialismo histórico pueden conciliarse. Luego veremos en qué sentido pueden complementarse¹.

Para que una conciliación sea posible, el psicoanálisis debe estar de acuerdo con la teoría materialista del conocimiento en general. Si nos guiamos por Engels en su texto sobre Feuerbach y definimos el materialismo como “la doctrina que sitúa el principio inicial en la naturaleza y no en el espíritu” (es decir, como la eliminación de cualquier teleología, como el intento de reducir lo complejo a lo simple y lo superior a lo inferior), entonces podemos asegurar que el psicoanálisis es materialista. El psicoanálisis, además, considera leyes e incluso parece que perdería todo su significado si el hombre fuera metafísicamente libre. ¿Acaso el psicoanálisis no

¹ Este párrafo es uno de los omitidos en el texto principal e incluidos al final de la revista en la versión francesa. (Nota de los traductores)

postula que todo nuestro destino depende de ciertas experiencias infantiles que hemos olvidado bajo la influencia de la represión? Este determinismo psíquico no permite concebir la actividad intelectual sino como una reacción al mundo material. Toda la dialéctica del principio de placer y del principio de realidad, de la represión, de la sublimación y de las neurosis, confirma la tesis materialista según la cual el pensamiento está determinado por el ser.

Después de revisar las principales nociones utilizadas por la psicología freudiana en el análisis de las superestructuras, podemos concluir con esta fórmula del psicoanalista Jones:

La evolución del principio de placer y las modificaciones a las que debe someterse antes de poder manifestarse son los principales objetos de estudio del psicoanálisis, que busca descubrir la fuerza motriz fundamental que gobierna la mayoría de las actividades e intereses del ser humano.

Tales son los fenómenos elementales a los que el psicoanálisis pretende reducir “fenómenos superiores” como el arte, la religión, la moral, el derecho, etc. El proceso por el cual estos fenómenos superiores surgen y se desarrollan es lo que Freud llamó *sublimación* (empleando un término que se equivoca al contener un juicio de valor). Al reducir así toda la civilización humana a unas pocas tendencias simples y biológicamente condicionadas, el psicoanálisis aparece como el método irrespetuoso por excelencia. Todos los elementos jerárquicamente dominantes de la sociedad burguesa son despojados de su prestigio sobrenatural por el psicoanálisis, el cual, procediendo así, prosigue bien la tarea de las ciencias materialistas².

Ahora bien, si el psicoanálisis no es incompatible con la teoría materialista del conocimiento, ¿en qué medida podemos decir que contribuye a completar el materialismo histórico?

Hay que empezar por señalar en qué sentido hablamos aquí de “completar”. No se trata de ninguna manera de que los partidos marxistas busquen sus consignas y sus justificaciones ideológicas en el psicoanálisis. Se trata más bien de saber si el psicoanálisis no es esa psicología materialista, o al menos parte de ella, que la concepción materialista del universo necesita precisamente para completar su edificio.

Marx afirma que “el modo de producción de la vida material determina el proceso general de la vida social política e intelectual”. Sin embargo, además de lo que es propiamente intelectual en los valores de una civilización, éstos corresponden a ciertas realidades afectivas. Para detectar las ilusiones sentimentales en las que se basan los valores de la sociedad bur-

² Este párrafo es uno de los omitidos en el texto principal e incluidos al final de la revista en la versión francesa. (Nota de los traductores)

guesa, parece útil un método que considere los mecanismos psíquicos individuales.

Un ejemplo de esta utilidad lo ofrece la vida política. El materialismo histórico muestra cómo cada clase tiene su ideología política. Sin embargo, si consideramos a los individuos en lo particular, hay proletarios fascistas y hay también esos tráfugas de la burguesía que se alían con el proletariado revolucionario. Esto se debe a que la ideología de un individuo concreto no puede explicarse completamente por su situación de clase. Debemos tener en cuenta otros factores efectivos cuyo rol puede ser comprendido gracias a lo que nos ha enseñado la psicología del inconsciente. El marxismo se ve llevado así a integrar el psicoanálisis por la necesidad no sólo humana, no sólo cultural, sino incluso estrictamente política, de tener en cuenta las diferencias individuales³.

El psicoanálisis puede también ayudar al materialismo histórico proporcionándole una psicología que le permita explicar el fenómeno individual de la invención. Si los diversos sistemas ideológicos y contenidos de la conciencia están determinados por el estado económico y técnico de la sociedad, debemos preguntarnos de dónde proviene el progreso técnico. Explicar la evolución de la conciencia tan sólo por la evolución de la economía y de la tecnología es afirmar que los contenidos de la conciencia están determinados por el estado de la ciencia, es decir, por la conciencia misma. Afirmer, con el psicoanálisis, que las invenciones dependen de factores externos a la conciencia, entre ellos los instintos investigadores de origen infantil, es aportar una contribución eficiente al materialismo.

Podemos concluir afirmando que el marxismo no tiene nada que temer de los descubrimientos del psicoanálisis. Estos descubrimientos sólo pueden beneficiar a la crítica revolucionaria. Las concepciones introducidas por Freud no sólo representan al individuo y su evolución psíquica de una manera bastante verosímil y confirmada por los hechos, sino que también nos ayudan, con su crítica de los valores jerárquicos, a conducir nuestra acción en el terreno ético donde tendremos que llevarla hoy más que nunca.

Discusión

Etiemble⁴ señala que el punto de vista oficial soviético ha cambiado considerablemente desde los artículos anti-freudianos a los que se refería Au-

³ Este párrafo está entre los omitidos en el texto principal e incluidos al final de la revista en la versión francesa. (Nota de los traductores)

⁴ René Etiemble (1909-2002). Participa a principios de los años 1930 en la Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios. Después de un viaje a la Unión Soviética en 1934, toma sus distancias con respecto al estalinismo y se aproxima al maoísmo, fundando ese mismo año el grupo "Amigos del Pueblo Chino" con Louis Laloy, André Malraux y Paul

dard. Durante recientes investigaciones sobre problemas psicológicos y especialmente sobre el problema de la creación, los representantes de las escuelas psicoanalíticas expresaron libremente su opinión y ahora gozan de cierta autoridad.

Tzara⁵ llama la atención sobre la crisis que recientemente atraviesa el psicoanálisis. Las tendencias de Freud, Adler y Jung no sólo son irreconciliables, sino que, además, en los últimos diez años, no hubo nuevos aportes al campo del psicoanálisis. Al contrario, hemos sido testigos de una mayor fragmentación del linaje de Freud, con desviaciones como la de Rank. Antes de conciliar el psicoanálisis con el marxismo, ¿no sería primero necesario reconciliar el psicoanálisis consigo mismo?

Sadoul⁶, en una larga exposición, intenta justificar una posición completamente opuesta a la de Audard. Para Sadoul, el psicoanálisis aparece como irreconciliable con el marxismo porque estudia al hombre no en la sociedad real, sino en esa pequeña célula social que es la familia burguesa, tal como los psicoanalistas han podido estudiarla con su clientela. Es imposible extender tales confirmaciones a una concepción general del hombre. Si los psicoanalistas hubieran tomado como objeto de estudio el proletariado, sin duda habrían llegado a resultados completamente diferentes.

Aunque reconociendo la legitimidad de ciertas observaciones e incluso de ciertas nociones admitidas por el psicoanálisis, Sadoul está fuertemente en contra de la sociología freudiana, la cual, según él, se basa en una ficción. Toda la construcción de *Tótem y tabú* es tan sólo un mito creado por Freud a imagen de lo que observaba en la sociedad burguesa de Viena. El trabajo de Malinowski sobre *La vida sexual de los salvajes* muestra claramente que el esquema de Freud no se puede aplicar a los primitivos.

En cuanto a los problemas ante los que Audard considera útil recurrir al psicoanálisis para “completar” el materialismo histórico, Sadoul piensa que el materialismo histórico puede en gran parte explicarlos por sí solo. Para Sadoul, un análisis de la psicología del inventor no nos enseña nada sobre el problema de la invención: por el contrario, conviene estudiar, ante

Vaillant-Couturier. Etiemble es conocido como uno de los más importantes sinólogos franceses, especialista en confucianismo y en haikú. (Nota de los traductores)

⁵ Tristan Tzara (1896-1963). De origen rumano, fue fundador del movimiento dadaísta en Suiza e importante exponente del surrealismo en Francia. Fue miembro del Partido Comunista Francés hasta 1956, cuando la invasión a Hungría lo hizo tomar sus distancias con respecto al comunismo francés alineado con Moscú. Tzara es autor de una de las obras clave del freudomarxismo surrealista, *Grains et Issues*, publicada en 1935.

⁶ Georges Sadoul (1904-1967). Se afilia en 1927 al Partido Comunista Francés. Dirige desde 1933 la revista comunista juvenil *Mon Camarade*. Critica los contenidos colonialistas y sexistas de la prensa dirigida a los jóvenes en los años 1930. Participa en la resistencia contra los nazis. Es conocido como autor de una *Historia Mundial del Cine* en seis volúmenes. (Nota de los traductores)

todo, las condiciones técnicas y sociales. En cuanto a la paradoja del trabajador fascista, Sadoul considera que no hay ninguna necesidad de recurrir a una psicología complicada, a la noción de sentimientos de culpabilidad, etc. Basta la ignorancia en la que la burguesía mantiene al proletariado⁷.

Audard concede a Sadoul que no debemos intentar incorporar al marxismo todos los textos literales de las obras de Freud y de sus discípulos. Es posible que haya que plantear ciertas reservas ante las explicaciones históricas dadas por Freud en *Tótem y tabú*. Asimismo, en su exposición, no pretendió justificar la sociología freudiana, la cual, en su opinión, parece no tomar suficientemente en cuenta ciertos hechos. Sin embargo, el hecho de que algunos psicoanalistas no expliquen adecuadamente ciertas manifestaciones primitivas no conduce a una incapacidad radical del método para explicar cualquier superestructura⁸.

Para Audard, es falso decir que el psicoanálisis estudia al hombre fuera de la sociedad. Por el contrario, toda la dialéctica del principio de placer y el principio de realidad nos muestra claramente el papel de los factores sociales en la formación y desarrollo del individuo⁹.

Audard le da la razón a Sadoul cuando piensa que una explicación puramente psicológica no es suficiente. De hecho, el psicoanálisis necesita completarse con una sociología basada en otros principios. Sin embargo, en el marco de la psicología individual, no se podría negar la naturaleza materialista de los procedimientos del psicoanálisis.

Sadoul insiste especialmente en el papel de los factores sociales y técnicos, sin negar el papel de los factores psicológicos, pero minimizándolo. Para Audard, en cambio, es necesario estudiar estos factores psicológicos más estrechamente porque es gracias a este estudio que podemos actuar directamente sobre los hombres. Y, para esto, el psicoanálisis nos proporciona los datos más interesantes.

Etiemble apoya el punto de vista de Audard, alimentando su presentación con hechos tomados de la etnografía y la lingüística. Los mitos, en civilizaciones completamente diferentes, tienen una similitud muy notable que sólo puede explicarse por un simbolismo que escapa en cierta medida de las fluctuaciones del desarrollo social. El psicoanálisis, al permitirnos detectar la naturaleza sexual de este simbolismo a través de los sueños y fantasías de los neuróticos, nos brinda una explicación de esta similitud¹⁰.

⁷ Las dos últimas oraciones fueron omitidas en el texto principal e incluidas al final de la revista en la versión francesa.

⁸ Esta oración fue omitida en el texto principal e incluida al final de la revista.

⁹ Este párrafo es uno de los omitidos en el texto principal e incluidos al final de la revista.

¹⁰ La transcripción es firmada por "El Gerente, Jules-M. Monnerot".